PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
EXCELSIOR EL PERIÓDICO DE LA VIDA NACIONAL	8	25/06/2022	COLUMNAS Y ARTÍCULOS

Retrovisor

Ivonne Melgar
ivonne.melgar@gmail.com.mx

Alianza opositora en riesgo (el efecto Edomex)

• El caso mexiquense se encuentra enredado en una doble incertidumbre.

La suerte de la coalición opositora quedará ligada inevitablemente a la forma en que se resuelva la candidatura compartida por el PAN, PRI y PRD para el estado de México.

Se trata de una definición atravesada por la crisis que ahora afecta a la dirigencia nacional priista de **Alejandro Moreno Cárdenas**, **Alito**, y cuyas posibles soluciones estarán determinadas por los arreglos o desarreglos que él consiga con los mexiquenses de su partido y los del PAN.

El panorama ha comenzado a complicarse para una coalición que en esa entidad tiene tres aspirantes con atributos diversos para disputar la joya de la corona electoral, en junio de 2023, pieza determinante para una oposición que podría darse por muerta, si pierde en esta antesala de la competencia presidencial de 2024.

Por lo pronto, y en estricto orden alfabético, las priistas **Alejandra del Moral Vela** y **Ana Lilia Herrera Anzaldo**, y el panista **Enrique Vargas del Villar** aseguran tener el trabajo territorial y la capacidad política de ganarle a la principal carta de Morena, la maestra **Delfina Gómez**, secretaria de Educación Pública, y quien arrasaría en la encuesta de su partido ante cualquier otro prospecto.

Falta saber si la funcionaria quiere participar. Pero, de tener dudas de ir por revancha, éstas serían disipadas con la sola solicitud del Presidente de la República, en caso de que él así lo determine.

Porque si la autoproclamada Cuarta Transformación quiere ganar la batalla mexiquense, necesitará construir una campaña potente, habida cuenta de que en Palacio Nacional y en Morena saben que la oposición quedó bien apertrechada después de los comicios federales de 2021, donde PRI, PAN y PRD recuperaron la zona conurbada, un bastión clave para el triunfo estatal.

Otra variable a considerar será la postulación del expresidente municipal de Netzahualcóyotl, senador **Juan Zepeda**, candidato de Movimiento Ciudadano en la entidad, y los escarceos que continuarán en torno a una eventual coalición opositora de cuatro, con la suma de los naranjas.

Pero la calidad competitiva de la coalición opositora ahora pende del hilo que **Alito** sigue tensando con los exdirigentes del PRI y los senadores **Miguel Osorio Chong** y **Claudia Ruiz Massieu**, un bloque que podría convencer a la dirigencia panista de **Marko Cortés** de que a la marca Va por México no le conviene cargar con el desgaste del exgobernador de Campeche, cuyo expediente por presuntos malos manejos en su gestión estatal seguirá abierto cuando se activen las campañas negras electorales del próximo año.

Es cierto que Coahuila es un escenario relativamente cómodo para la alianza porque el gobernador priista **Miguel Riquelme** ya dejó en claro que no canjeará su militancia por una embajada, y los resultados de hace tres domingos en Durango mostraron que

en esa región de la República hay segmentos ciudadanos reticentes a Morena.

El caso mexiquense, sin embargo, se encuentra enredado a la doble incertidumbre de qué tanto aguantará **Alito** el embate de los suyos y cómo procederá el gobernador **Alfredo del Mazo Maza**, cercanísimo al expresidente **Enrique Peña Nieto** y representante de la principal estirpe priista, la del hoy disminuido Grupo Atlacomulco.

Es un enredo que los involucra porque fue el exmandatario, radicado ahora en Madrid, quien habría inclinado la balanza para que la dirigencia del PRI renovada en agosto de 2019, recayera en **Alejandro Moreno** y no en el exsecretario de Salud **José Narro Robles**.

Cuentan los testigos de aquella coyuntura que **Peña Nieto** habló con **Del Mazo Maza** para pedirle que convocara a una comida sabatina en tierras mexiquenses para comunicarle a gobernadores y algunos exdirigentes partidistas que había que respaldar a **Alito**, bajo el argumento de que la conducción del priista tendría una mejor interlocución con el gobierno de **López Obrador**, a diferencia de lo que podría suceder con el exrector de la UNAM.

De manera que el gobernador del Estado de México fue clave para que **Moreno Cárdenas** se hiciera del timón del partido. Y volverá a serlo ahora cuando se defina la candidatura de Va por México, sea porque decida no pelear con el partido del Presidente de la República, nada de muertito, reventando la alianza o asumiéndose como un estratega.

Por lo pronto, es sabido que **Del Mazo** impulsa a su secretaria de Desarrollo Social, **Alejandra del Moral**, antes dirigente del PRI estatal, exdiputada federal y exalcaldesa.

También ha trascendido que a **Alito** no le convence la delfina del gobernador, lo que podría abrirle el camino a **Ana Lilia Herrera**, exsecretaria estatal, exsenadora, exalcaldesa y actual diputada federal. Pero también a **Vargas del Villar**, jefe de la bancada panista en la entidad, exalcalde y uno de los aliados más importantes de **Marko Cortés** y su fiel escudero **Santiago Creel**.

La lección de Hidalgo, sin embargo, pesa sobre los priistas: no se debe impulsar una candidatura ajena a los afectos del mandatario estatal. Es una moraleja que se estrella con las dudas que envolverán la contienda: ¿volverá **Del Mazo** a seguir los consejos de su primo **Peña Nieto**? ¿Habrá un abanderado a modo para abrirle paso a Morena?

Quienes vieron feliz al gobernador mexiquense cuando los priistas recuperaron terreno, de la mano de los panistas en 2021, aseguran que sacará la casta y que el anuncio de la dirigencia estatal de que tendrán 300 mil operadores electorales no es *blof*.

Pero la crisis en la dirigencia priista agranda las dudas que le quitan competitividad a la coalición opositora. Mientras tanto, en el partido del presidente **López Obrador** ya está lista la convocatoria para la interna mexiquense para lanzarla en los próximos días.